

Posibles consecuencias del conflicto entre Rusia y Ucrania para la agricultura y la agroalimentación

Nota informativa de la Comisión Europea a la Secretaría General de la Presidencia del Consejo de la Unión Europea

Es probable que la invasión de Ucrania provoque perturbaciones en los mercados mundiales de productos agrícolas y materias primas necesarias para la producción agrícola, como la energía y los fertilizantes.

El objetivo de esta reunión informal de Ministros de Agricultura es compartir la información y las previsiones iniciales sobre suministros y precios, e identificar los ámbitos de preocupación, así como las medidas que deben adoptarse a nivel interno y mediante la cooperación internacional.

Ucrania y Rusia son ahora los principales actores del mercado mundial de cereales y de oleaginosas. Ucrania representa el 11% del mercado mundial de trigo, el 16% del de cebada, el 15% del de maíz, el 16% del de colza, el 50% del de aceite de girasol, el 9% del de semillas de girasol y el 61% del de harina de girasol. En el caso de Rusia, estas cifras son el 20% (trigo), el 16% (cebada), el 2% (maíz), el 3% en el mercado de la colza y el 20% en el de la harina de girasol.

Ucrania se ha convertido en un importante proveedor de la Unión Europea: es el primer suministrador de maíz (una media de 9,2 Mt - 57% de los suministros), semillas de colza (2 Mt, es decir, el 42% de las importaciones europeas en volumen), semillas de girasol (0,1 Mt - 15%) y harina de girasol (1,3 Mt - 47% de las importaciones) y, en menor medida, de trigo (1 Mt - 30% de las importaciones). Rusia es también, aunque en menor medida, un importante proveedor de la UE de trigo (0,5 Mt - 11%), pero sobre todo de torta de colza (0,2 Mt - 50%) o de torta de girasol (0,9 Mt - 34%) y semillas de girasol (0,3 Mt - 35%).

Dada la importancia de Ucrania en el comercio internacional, cualquier desestabilización de su producción agrícola o la interrupción de los flujos logísticos, así como el probable aumento de los costes de los fletes y los seguros, podría repercutir en los mercados mundiales y, por tanto, en los precios de los productos básicos.

Desde el inicio del conflicto, ya se ha registrado una fuerte subida de los precios mundiales (entre un +5% y un +10% según el producto), lo que los acerca a los precios de la campaña 2007/2008.

Rusia es el principal proveedor de combustibles de la Unión Europea (el 18% de las importaciones de la UE proceden de este país). Más de una cuarta parte de nuestras importaciones de crudo y más de un tercio de las de gas natural proceden de Rusia; en cambio, la UE representa el 25% de la cuota de mercado energético de Rusia.

Asimismo, las exportaciones rusas de fertilizantes a la UE ascienden a 3.000 millones de euros, es decir, alrededor del 30% de las importaciones europeas de fertilizantes.

Así, el conflicto puede repercutir en los mercados del gas y los fertilizantes, que llevan varios meses experimentando un fuerte aumento de los precios, hasta alcanzar niveles históricos (+288% para el gas natural en el último año, +142% para los precios de los fertilizantes en el último año), lo que sugiere un aumento duradero de los costes de los insumos para la agricultura europea.

En este contexto de probable aumento de los costes de producción, que ya se encuentran a un nivel excepcionalmente alto, habrá que **prestar especial atención a corto plazo a los sectores ganaderos, que se enfrentan a un aumento del precio de los piensos.**

Habrà que prestar especial atención también a **las condiciones de las exportaciones de insumos a Ucrania, especialmente de semillas, ya que este país depende relativamente de las importaciones de insumos.**

Se trata de una condición esencial para que el potencial de producción del país no se vea comprometido por el actual conflicto, para garantizar el suministro de alimentos a la población ucraniana y para garantizar la seguridad alimentaria en determinadas zonas muy dependientes de las importaciones de productos básicos en Ucrania. **En este sentido, también será crucial la capacidad de realizar la siembra en Ucrania para asegurar la temporada de producción de la próxima campaña de comercialización 2022/2023.**

En este contexto, es **fundamental que la Comisión Europea proporcione la máxima visibilidad a todos los agentes del sector agrícola europeo (agricultores, transformadores, operadores comerciales) para evitar cualquier sobrepuja en la evolución de los precios y proporcionar la información más actualizada sobre la oferta.**

También será necesario mostrar una **capacidad de reacción colectiva en la aplicación de medidas de mercado o de apoyo**, dado el carácter excepcional de la crisis que estamos viviendo. Esta transparencia y reactividad, absolutamente imprescindibles en tiempos de crisis, requieren:

- **Un seguimiento lo más detallado posible de la evolución de los mercados a nivel europeo e internacional**, con actualizaciones tan frecuentes como sea necesario, que podría llevarse a cabo a través del **Mecanismo Europeo de Preparación y Reacción ante las Crisis de Seguridad Alimentaria**, así como a través de todos los demás canales existentes, como el **Comité de Organización Común de Mercados Agrícolas, los observatorios de mercados y los grupos de Diálogo Civil**, y con el fin de compartir toda la información disponible, en estrecha colaboración con todas las organizaciones competentes en la materia (OCDE, FAO/AMIS, Consejo Internacional de Cereales, etc.).

- **Seguimiento específico de los suministros de piensos a los sectores europeos de producción animal** (seguimiento de volúmenes y precios), con especial atención al **sector porcino**, que se ve muy afectado por el nivel de precios de la carne de cerdo. El Grupo de Expertos de Alto Nivel sobre la crisis del sector porcino propuesto por la Comisión debería reunirse cuanto antes en este contexto.

- **Seguimiento especial de la evolución de los precios de la energía y los fertilizantes, que se hace eco de la Comunicación sobre una energía más asequible**, segura y sostenible que adoptará la Comisión en breve.

- **La Comisión debe anticipar la movilización de las medidas de mercado autorizadas por la OCM (artículos 219 a 222), tan pronto como la situación del mercado lo requiera.**

- **Identificar y activar, si es necesario, las palancas reglamentarias, en la Política Agrícola Común y en otras políticas de la UE, que permitan aumentar la capacidad de producción europea de productos agrícolas y garantizar nuestra soberanía alimentaria, en particular si la campaña de producción 2022/2023 en Ucrania se ve comprometida**

En vista de los riesgos que plantea el conflicto entre Rusia y Ucrania, todos los organismos internacionales pertinentes (FAO, CSA, FIDA, PMA, OCDE, G20, G7, etc.) deben movilizarse también para analizar esta cuestión y considerar, si es necesario, las respuestas que deben darse a corto y medio plazo.

La próxima reunión, el 23 de marzo, del foro de reacción rápida AMIS, el observatorio de mercados creado por el G20 en 2011, ofrecerá la oportunidad de hacer un balance de la cuestión.

Si la situación lo requiere, este foro debería convocarse periódicamente para anticiparse a las situaciones que puedan provocar una **creciente inseguridad alimentaria**.

La Unión Europea (Comisión y Estados miembros) tiene un papel importante que desempeñar en estos foros, tanto en términos de análisis y experiencia, como de propuestas de acción para prevenir o gestionar situaciones difíciles.